

Hacia una propuesta de teología evangélica*

Carlos Novoa**

Recibido: 6 de marzo de 2015 – Revisado: 17 de abril de 2015 –

Aprobado: 8 de mayo de 2015

Resumen

Teología es una palabra que genera desconcierto e incluso aburrimiento al común de las personas. Contrario a ello, y es el argumento que guía este artículo, la teología es un acaecer sugerente, entusiasmante y llena de un gran sentido e importancia en medio del convulsionado mundo que vivimos. Existe una infinidad de teologías, en medio de las cuales este escrito formula de manera sintética una propuesta teológica desde el evangelio. La exégesis bíblica se constituye en el punto de partida de la argumentación, y los ejes fundamentales del planteamiento están constituidos por la ausencia de retórica y casuística farisea; vivir a fondo el camino de Jesús; aprehenderlo como un acontecer histórico, seductor y exigente, que nos lanza a las más benéficas transformaciones personales y sociales; y reivindicar la capitalidad del evangelio, la Iglesia y el Reinado de Dios.

Palabras clave: justicia, humanidad, cambio, alegría, Jesús, Iglesia, Reinado de Dios.

* Artículo de reflexión en el que el autor, docente investigador por más de 20 años en la Pontificia Universidad Javeriana, y a partir de una revisión temática desde los campos de investigación en los que se ha desenvuelto y que vienen atestiguados por las múltiples publicaciones (16 libros y alrededor de 40 artículos en revistas especializadas), articula una propuesta teológica que delinea en este artículo para Análisis, Revista Colombiana de Humanidades. DOI: <http://dx.doi.org/10.15332/s0120-8454.2015.0087.03>

** Sacerdote jesuita. Profesor titular y doctor en Ética Teológica, Pontificia Universidad Javeriana. Por la misma alma mater tiene dos carreras: Filosofía y Teología. Magister en Ética Teológica, Universidad Gregoriana, Roma. En los últimos veinte años ha trabajado como profesor investigador de tiempo completo en la Pontificia Universidad Javeriana. Dirección postal: Cra. 7 # 40-62, Bogotá (Colombia), correo electrónico: cnovoa@javeriana.edu.co

Towards a proposal of evangelical theology*

Carlos Novoa**

Abstract

Theology appears to be a boring and strange topic for many people. However, with this article I aim to argue that theology is a suggestive and attractive fact, which has great meaning and importance in contemporary society. There are a lot of theologians; in this writing, though I am going to do a theological proposal from the Gospel. The fundamental axes of my text are not empty talk; to live deeply the Jesus way; to get his way like a historical, seductive and strict achievement, which throws us to the best personal and social transformations; and to underline the importance of the Gospel, the Church and God's Kingdom.

Keywords: Justice, humanity, change, joy, Jesus, Church, God's Kingdom.

* Reflection article in which the author, researcher and teacher for over 20 years at the Pontificia Universidad Javeriana, and from a thematic review from the fields of investigation in which it has developed and which are attested by multiple publications (16 books and about 40 articles in journals), articulates a theological proposal outlined in this article for Analysis, International Journal of Humanities.

** Jesuit Priest. Professor and Doctor of Theological Ethics, Pontificia Universidad Javeriana. For the same alma mater has two majors: philosophy and theology. Master of Theological Ethics, Gregorian University, Rome. In the last twenty years he has worked as a full-time research professor at Pontificia Universidad Javeriana. Address: Cra 7 # 40-62, Bogota (Colombia), e-mail: cnovoa@javeriana.edu.co

Vers une proposition de théologie évangélique*

Carlos Novoa**

Résumé

Le mot théologie génère une certaine confusion et même de l'ennui au commun des mortels. À l'opposé de cela, est c'est l'argument qui guide cet article, la théologie est un événement suggestif, motivant et plein de sens et d'importance au sein du monde agité dans lequel on vit. Il existe une infinité de théologies, au sein desquelles cet écrit formule de manière synthétique une proposition théologique à partir de l'évangile. L'exégèse biblique se constitue dans le point de départ de l'argumentation, et les axes fondamentaux de l'approche sont constitués par l'absence de rhétorique et de casuistique pharisienne; vivre intensément le chemin de Jésus; l'appréhender comme un fait historique, séducteur et exigeant, qui nous lance vers les transformations personnelles et sociales les plus bénéfiques; et revendiquer la place de l'évangile, l'Église et le Royaume de Dieu.

Mots clés: Justice, humanité, changement, joie, Jésus, Église, Royaume de Dieu.

* L'article de réflexion dans lequel l'auteur, chercheur et enseignant depuis plus de 20 ans à la Pontificia Universidad Javeriana, et à partir d'un examen thématique des champs d'investigation dans lequel il a mis au point et qui sont attestés par de multiples publications (16 livres et environ 40 articles dans des revues), articule une proposition théologique décrite dans cet article pour l'analyse, Journal international des sciences humaines.

** Prêtre jésuite. Professeur et docteur en éthique théologique, Pontificia Universidad Javeriana. Pour la même alma mater a deux majors: la philosophie et la théologie. Maître d'éthique théologique, Université Grégorienne, Rome. Dans les vingt dernières années, il a travaillé comme professeur de recherche à temps plein à Pontificia Universidad Javeriana. Adresse: Cra 7 # 40-62, Bogota (Colombie), e-mail: cnovoa@javeriana.edu.co

Las tinieblas del hoy y su sed de buena noticia

El Evangelio es “responder al Dios amante que nos salva, reconociéndolo en los demás y saliendo de nosotros mismos para buscar el bien de todos” (Francisco, 2013e, n. 39). “Cristo es el evangelio eterno” (Francisco, 2013e, n. 11). Este salir de mi egoísmo hacia el otro para construir el bien de todos es la alteridad, del latín *alter*, que significa otro. Y esto es el evangelio, que es Jesús mismo. Alteridad u otreidad de la que está tan urgida este mundo atravesado por tantos males que tienen como último origen el egoísmo y la idolización del dinero y el poder.

Hablo de los problemas comunes de todos los latinoamericanos y, en general, también de toda la humanidad. El que manda hoy no es el hombre, es el poder y el dinero, el dinero. Vivimos una sociedad con una economía y unas finanzas sin ética, donde la persona no cuenta para nada, es desecho, es basura. Este es un sistema que mata gente, injusto de raíz, que debemos cambiar, en el cual se halla una minoría absurdamente rica que genera miles de millones de personas en las condiciones más abyectas. El hambre es criminal (Francisco, 2013b; Francisco, 2013e; Francisco, 2014b; Francisco, 2015b)¹.

Para todos debemos asegurar especialmente trabajo, porque en el *trabajo libre, creativo, participativo y solidario*, el ser humano expresa y acrecienta la dignidad de su vida. El salario justo permite el acceso adecuado a los demás bienes que están destinados al uso común (Francisco, 2013e, n. 192) (cursivas: énfasis del autor).

Se está castigando a la tierra, a los pueblos y a las personas de un modo casi salvaje. Y detrás de tanto dolor, tanta muerte y destrucción, se huele el tufo de eso que Basilio de Cesarea –uno de los primeros teólogos de la Iglesia– llamaba “el estiércol del Diablo”. La ambición desenfadada de dinero que gobierna. Ese es “el estiércol del Diablo”. El servicio para el bien común queda relegado. Cuando el capital se convierte en ídolo y dirige las opciones de los seres humanos, cuando la avaricia por el dinero tutela todo el sistema socioeconómico, arruina la sociedad, condena al hombre, lo convierte en esclavo, destruye la fraternidad interhumana, enfrenta pueblo contra pueblo y, como vemos, incluso pone en riesgo esta nuestra casa común, la hermana y madre tierra (Francisco, 2015b).

La cultura del bienestar, que nos lleva a pensar en nosotros mismos, nos hace insensibles al grito de los otros, nos hace vivir en pompas de jabón, que son bonitas, pero no son nada, son la ilusión de lo fútil, de lo provisional, que lleva a la indiferencia hacia los otros, o mejor, lleva a la globalización de la indiferencia. En este mundo de

1 Para todos debemos “asegurar especialmente trabajo, porque en el trabajo libre, creativo, participativo y solidario, el ser humano expresa y acrecienta la dignidad de su vida. El salario justo permite el acceso adecuado a los demás bienes que están destinados al uso común” (Francisco, 2013e, n. 192) (énfasis del autor).

la globalización hemos caído en la globalización de la indiferencia. ¡Nos hemos acostumbrado al sufrimiento del otro, no tiene que ver con nosotros, no nos importa, no nos concierne! (Francisco, 2013f).

Con este valiente análisis el Papa Francisco verifica el origen último de todos nuestros males contemporáneos a los que nos estamos refiriendo. Enseguida algunos hechos abocados por las ciencias sociales que confirman con mucho este análisis.

- El 1 % de la población mundial posee el 41 % de la riqueza del globo (Credit Suisse, n.d.)².
- El 55 % de la humanidad vive en condiciones de pobreza (Banco Mundial, s. f.; Fondo Monetario Internacional, s. f.).
- 25 mil personas mueren a diario de hambre en el mundo y en los últimos 50 años han fallecido 400 millones por el mismo motivo (FAO, ONU, n.d.).
- En Colombia el 1 de mayo 1, del 2013, el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) y el Ministerio de Trabajo verifican que el 55 % de los trabajadores ganan menos del salario mínimo. En igual proporción se hallan en “empleos informales”³, y el 68 % de los operarios no tienen seguridad social (DANE, 2013; Mintrabajo, 2013). O sea, más de la mitad de nuestros compatriotas se hallan en condiciones de miseria.
- El 1 % de la población concentra el 40 % de la riqueza en Colombia (Portafolio, 2014).
- El coeficiente de Gini (en donde 0 es igualdad total y 1, desigualdad absoluta) en Colombia durante 2014 es 0,538. Con ese indicador, Colombia es el 14º país con mayor desigualdad dentro de 134 observados en todo el mundo por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano (PNUD). Asimismo es el segundo en las Américas luego de Haití (PNUD, 2015). Desigualdad se refiere acá a la concentración de la riqueza en pocas manos.
- En junio del 2014 la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento de Colombia (CODHES), informa cómo en el país existen 5.5 millones de personas víctimas del desplazamiento forzoso.
- El gobierno colombiano del 2002 a 2011 (10 años) ha invertido \$ 220 billones de pesos en gastos militares. Con este dinero se construyen 3 millones de casas de interés social a \$ 70 millones cada una (Castellanos, 2013, *passim*)⁴.

2 El Credit Suisse es una de las corporaciones financieras internacionales más poderosas del mundo.

3 “Empleo informal” es un eufemismo del DANE para referirse a aquellos que viven de un trabajo indigno: vender dulces o cualquier cosa en los semáforos, limpiar vidrios de los automóviles en las calles o cuidar vehículos en una acera.

4 Este trabajo de Juliana Castellanos es, sin duda, un estudio muy juicioso al respecto.

- Muchos civiles han sido asesinados en total indefensión por miembros de la Fuerza Pública, que buscaban ascensos o permisos de fin de semana. “Este es el patrón de las violaciones más crueles que se han cometido en los últimos años en Colombia y la mayoría de estos casos permanecen en total impunidad”, señaló José Miguel Vivanco, director de Human Right Watch (HRW) para las Américas (HRW, 2014).

Cambiar este patético panorama encuentra en el Hijo del Hombre y su evangelio sin duda una senda de gran transformación y profunda esperanza, senda que el Papa Bergoglio llama con toda razón la más auténtica y real de todas las revoluciones:

Son muchos los revolucionarios en la historia, han sido muchos. Pero ninguno ha tenido la fuerza de esta revolución que nos trajo Jesús: una revolución para transformar la historia, una revolución que cambia en profundidad el corazón del hombre. Las revoluciones de la historia han cambiado los sistemas políticos, económicos, pero ninguna de ellas ha modificado verdaderamente el corazón del hombre. La verdadera revolución, la que transforma radicalmente la vida, la realizó Jesucristo a través de su resurrección: la cruz y la resurrección.

Y Benedicto XVI decía, de esta revolución, que “es la mutación más grande de la historia de la humanidad”. Pensemos en esto: es la mayor mutación de la historia de la humanidad, es una verdadera revolución y nosotros somos revolucionarios y revolucionarios de esta revolución, porque nosotros vamos por este camino de la mayor mutación de la historia de la humanidad. Un cristiano, si no es revolucionario, en este tiempo, ¡no es cristiano! ¡Debe ser revolucionario por la gracia! Precisamente la gracia que el Padre nos da a través de Jesucristo crucificado, muerto y resucitado, hace de nosotros revolucionarios, pues –cito de nuevo a Benedicto– “es la mutación más grande de la historia de la humanidad”. Porque cambia el corazón (Francisco, 2013c).

El Evangelio es la buena noticia anhelada

“En el Nuevo Testamento la etimología del término evangelio es εὐαγγέλιον, euanguélion, en el griego de la koiné⁵ y significa buen mensaje” (Strong, 2002, p. 35); “buena noticia” (Ortiz, 2006, p. 199; Brown, 2000, pp. 597, 598; Levoratti, 2003, tomo 3, p. 407; Léon-Dufour, 2005, p. 314). *Euanguélion*, εὐαγγέλιον, procede

5 El griego de la koiné es la lengua en que están escritos los testimonios más antiguos que conocemos del Nuevo Testamento. Koiné es un término heleno que viene de “koinos, κοινός, y cuyo significado es -lenguaje común u ordinario-” (Vigini, 2003, p. 207 –traducción del autor, original en italiano). Este tipo de idioma era el de la conversación diaria y las operaciones comerciales y administrativas de diverso tipo, durante los siglos I y II en la cuenca mediterránea. Se diferencia del griego clásico mucho más elaborado y usado en ámbitos muy cultos. En este tipo idiomático se hallan los escritos de los grandes filósofos Platón y Aristóteles y las famosas tragedias de Sófocles, entre otros textos notables.

de εὐ + ἀνγῆλία, eu + *angelia*, buen - mensaje en castellano (Vigini, 2003, p. 156) (traducción del autor). En el hebreo del Antiguo Testamento (veterotestamentario o anticotestamentario)⁶, בשר, besora denota “anuncio de victoria”, y desde el siglo VI-V a. C., adquiere el sentido religioso de buena nueva divina (Isaías 40:7; 52:9) “a partir del Deuterocanónico” (Léon-Dufour, 2002, p. 219).

En este contexto, la versión veterotestamentaria de los setenta (o septuaginta)⁸ “en griego de la koiné traduce besora por εὐαγγελίον, *euangélion*, evangelio” (Farmer, 2005, p. 1215; Ortiz, 2003, p. 31; Strong, 2002, p. 22).

“Se ha cumplido el plazo, ya llega el Reinado de Dios. Corrijan sus vidas y crean en la buena noticia” (Marcos 1:15)⁹. He aquí la quinta esencia del mensaje. Sin embargo, quien porta la buena nueva, la encarna y vive es el Cristo, es decir, el evangelio es el mismísimo Jesús: “orígenes de la buena noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios” (Marcos 1:1)¹⁰, “se trata de la buena noticia de salvación que acaece en la vida y la persona del Profeta de Nazaret”¹¹. Quien deje todo por seguir al Señor “a causa del evangelio recibe en este tiempo cien veces más y en la edad futura vida eterna” (Marcos 10:30-31). “Entonces las multitudes rodean a quien porta el mensaje que salva y hacen todo lo posible por retenerlo. Por ende los libros de los cuatro evangelios nos comunican toda esta existencia transformadora de Cristo” (cf. Léon-Dufour, 2005, pp. 314-317).

“Evangelio” es una fuerza divina de la que da testimonio el Nuevo Testamento¹². En el uso común del griego de la koiné “buena noticia” hacía referencia a un anuncio de victoria. La “paz romana” o los relevantes hitos del devenir del

6 Anticotestamentario o veterotestamentario son dos denominaciones para referirse al Antiguo Testamento, la primera parte de la biblia, la cual tiene dos partes, siendo la segunda el Nuevo Testamento.

7 Lo que hoy conocemos como el libro de Isaías es una compilación de diversas tradiciones proféticas, que se dividen en tres partes. La primera se denomina *Protoisaiás* (*proto*: primero en griego), capítulos 1 a 39, y corresponde al profeta Isaías como tal. La segunda es el *Deuterocanónico* (*deútero*: segundo en griego), capítulos 40 a 55, y pertenece a un profeta anónimo. La tercera sección es el *Tritoisaiás* (*trito*: tercero en griego), capítulos 56 a 66, que es una colección de diversos textos con autorías diferentes.

8 Los setenta o la septuaginta es la traducción del Antiguo Testamento al griego de la koiné elaborada en Alejandría entre los siglos III y II a. C., la cual es muy reconocida y tenida en cuenta por los expertos en la Biblia, llamados también exégetas. Se denomina de los setenta ya que según la tradición fueron setenta sabios de Israel los que la elaboraron.

9 Para las citas bíblicas en este trabajo se cotejan las siguientes traducciones de la Sagrada Escritura: *Biblia de América; Biblia de Jerusalén, Nueva Edición Totalmente revisada; Holy Bible, Contemporary English Version, American Bible Society; La Biblia, Parola del Signore, Traduzione interconfessionale in lingua corrente; La Bible de Jérusalem, L'Ancien et le Nouveau Testament; La Bible, Traduction oecuménique, Edition intégrale; La Biblia de estudio, Dios habla hoy, Sociedades Bíblicas Unidas; La Biblia de Nuestro Pueblo, Biblia del Peregrino, América Latina*, Texto: Luis Alonso Schökel, Adaptación del texto y comentarios: Equipo Internacional; *Nueva Biblia Española, Edición Latinoamericana*, Traducción de los textos originales por un equipo que dirigieron Luis Alonso Schökel y Juan Mateos; *The New American Bible, Saint Joseph Edition: The New Testament, Saint Joseph Pocket edition*. Libros auxiliares para la citación bíblica: *Concordancia. Dios habla hoy con Deuterocanónicos, Sociedades Bíblicas Unidas; Denyer, Concordancia de las Sagradas Escrituras, Revisión de 1960 de la versión Reina Varela; Strong, Nueva Concordancia Strong Exhaustiva; Concordanza Pastorale de la Biblia* (nota del autor).

10 El encabezamiento (1, 1) no se refiere a la obra como libro de un evangelista, en este caso Marcos, sino que el mismo evangelista, como autor de tal encabezamiento, está indicando con intensidad retórica el contenido mismo de su obra, esto es, el Evangelio como acontecimiento salvador de Dios por Jesucristo” (Baena, 2012, p. 1.010).

11 Comentario a Marcos 1, 1 en *The New American Bible* (traducción del autor).

12 Sinónimos de la expresión Nuevo Testamento son neotestamentario o novotestamentario.

emperador, dios y salvador, entre otros, se celebraban como diversos evangelios (cf. Léon-Dufour, 2005, pp. 314-317).

Jesús es el Mesías, la “buena noticia” que renueva y plenifica todo de raíz, como lo expresa el texto de Isaías 61:1-2 que Él se aplica a sí mismo (Lucas 4:16-21). Su evangelio acaece como el reinado de Dios que se verifica en su persona (Marcos 1:15; Mateo 4:17). Las parábolas de este reinado indican su contenido (Mateo 13:1-52; Marcos 4:1-34), el cual Cristo proclama y de forma simultánea Él lo convierte en hechos de salvación en sus curaciones (Mateo 11:3-5; Lucas 7:18-22). “Estas últimas también son *evangelio*” (cf. Dalbesio, 2003, pp. 353-355).

Acerquémonos a Lucas 4:16-21, elaboración de la primera comunidad cristiana (como lo es todo el Nuevo Testamento), en la cual ella plasma de forma muy elocuente toda su experiencia del Jesús evangelio, reinado que renueva, transforma y plenifica a fondo nuestras vidas. Enseguida el texto en cuestión:

¹⁶Fue a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre entró un sábado en la sinagoga y se puso en pie para hacer la lectura.

¹⁷Le entregaron el libro del profeta Isaías. Lo abrió y encontró el texto que dice:

¹⁸*El Espíritu del Señor está sobre mí,*

porque él me ha ungido

para que dé

la buena noticia a los pobres;

me ha enviado a anunciar

la libertad a los cautivos

y la vista a los ciegos,

para poner en libertad a los oprimidos,

¹⁹*para proclamar*

*el año de gracia del Señor*¹³.

²⁰Lo cerró, se lo entregó al ayudante y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. ²¹Él empezó diciéndoles:

—Hoy, en presencia de ustedes, se ha cumplido este pasaje de la Escritura.

“El Espíritu del Señor está sobre mí... me ha ungido” (Lucas 4:18), el Espíritu atraviesa al Hijo del Hombre y la perspectiva de este don se subraya: es para el

13 Lucas 4:18-19 es una cita textual tomada de Isaías 61:1-2.

beneficio de aquellos económica, física y socialmente desvalidos y excluidos. El Mesías no se predica a sí mismo, no viene a hacer gala egocéntrica de su individualidad como “uno de esos políticos corruptos y estafadores que tenemos” al decir del Papa Bergoglio (Francisco, 2014d). Él viene a donarse en total gratuidad y generosidad a todos, haciendo real el reinado de su Padre, Él es enviado “para que dé la buena noticia a los pobres” (Lucas 4:18). Esta afirmación de Lucas no es una metáfora sobre las necesidades de Israel, sino la constatación de que el favor de Dios está ejerciendo una restauración total.

Espíritu es en hebreo bíblico רוח, *rúah*, y en el griego de la koiné novotestamentario πνευμα, *pneuma*. Ambas etimologías significan aire, fuerza, viento, el aliento, la expiración de una persona, o sea vida. Esta última porque cuando no hay aliento solo queda la muerte, la respiración en la antropología bíblica es la existencia humana. Y por extensión en juntos testamentos Dios es Espíritu, vida en abundancia, origen, sentido y plenitud de todo devenir. “Desde el Evangelio, el Espíritu es la vida misma de Jesús resucitado actuando y renovándonos en el interior de cada uno y de toda la comunidad o Iglesia. “Πνευμα, *pneuma* = espíritu” (Vigini, 2003, p. 291); “soplo, viento, espíritu” (Ortiz, 2006, p. 326). Asimismo en Strong y Dufour es además “corriente de aire, respiración, aliento, Dios, Jesús” (Strong, 2003, p. 69; Dufour, 2005: pp. 295-296). רוח, *rúah* = espíritu, aliento, respiración, soplo, viento, punto cardinal, ánimo (Ortiz, 2003, p. 162). De igual manera en Strong y Dufour, vida (Strong, 2003, p. 123), y Dios (Dufour, 200, p. 295-296).

“Me ha enviado a anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor” (Lucas 4:18-19). Acá se refiere el Hijo de María a quienes son encarcelados por sus deudas pecuniarias en una censura a quienes causan estas detenciones (Lucas 6:34-37).

Asimismo al año jubilar de Yahveh o de gracia, institución veterotestamentaria que se realizaba cada 50 años, durante la cual las tierras se redistribuían, los débitos se cancelaban, las personas retornaban a sus hogares y los esclavos eran liberados. De esta forma Lucas pone de relieve la vigencia de la soberanía de Dios y la convicción de que las estructuras sociales y económicas deben realizar el reinado divino (Brown, 2000, p. 690) (traducción del autor, original en inglés).

El Profeta de Nazaret proclama el jubileo divino, lo que significa que en Él se realizan todas las antiguas promesas de plenitud tanto humana como espiritual, y de superación de todo quebranto y opresión. Por ello luego de citar a Isaías concluye: “hoy, en presencia de ustedes se ha cumplido este pasaje” (Lucas 4:21). De esta forma los seguidores de Jesús, autores de los evangelios, dan testimonio de lo que el Señor les ha comunicado con su vida: con hechos y palabras Él responde a las angustias concretas de las personas y les trae un sentido vital plenificante, como es el de un Dios Madre y Padre infinitamente misericordioso.

‘Hoy, en presencia de ustedes se ha cumplido este pasaje’ ¿Cómo pudo decir Jesús tal cosa? Porque sabía que él era el portador y el inaugurador del reinado de Dios: ‘el Espíritu del Señor está sobre mí para proclamar la buena noticia a los pobres y oprimidos’. Jesús se sirve en estas palabras de Isaías para especificar su programa de salvación (Farmer, 2005, p. 1256; Durken, 2008, pp. 228-229).

Por esto el Hijo del Hombre es el evangelio encarnado, el Mesías.

Como el Sermón de la montaña en el evangelio de Mateo (5:1-12), el discurso de Jesús en la Sinagoga de Nazareth (Lucas 4:14-30) tiene una dimensión social muy relevante, que se extiende a todo su evangelio. Cuando Dios quiso mostrarse como Padre para Israel, lo salvó de la esclavitud; cuando quiso mostrar su rostro misericordioso en Jesús de Nazaret, Hijo de Dios, Profeta y Mesías, *le dio el poder de su Espíritu para aliviar el sufrimiento humano. El mensaje de Lucas se convierte así en mensaje de esperanza para los que sufren: nadie que verdaderamente pertenezca al Reino puede despreocuparse de sus hermanos* (cf. parábola del buen samaritano: Lucas 10:29-37) (Levoratti, 2003, tomo 3, pp. 498-499, cursiva fuera del texto).

El Evangelio es teología por antonomasia:

El Reinado de Dios

Lo escrito hasta acá es teología, y asimismo lo que sigue, mostrando al Jesús evangelio que es su vida y el escrito de Marcos, Mateo, Lucas y Juan, existencia y texto que constituyen la teología por excelencia. Entonces, ¡atención!, Jesús evangelio vital, histórico, existencial, deviene teología, esta es vida y viceversa, son inseparables. Vivencia de la comunidad primitiva del Cristo resucitado, quien desde su testimonio terrenal les ha comunicado, les comunica y es plenitud de humanidad (*Gaudium et spes*, n. 22). *Gaudium et spes* es la Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual, el documento central y basilar del Concilio Vaticano II, el cual orienta toda la marcha de la catolicidad contemporánea.

Vemos que el Hijo del Hombre responde a “las preocupaciones, intereses, problemas reales que afrontan los seres humanos como individuos y como colectivo” (estas comillas son cita textual de la convocatoria oficial de *Análisis, Revista Colombiana de Humanidades*, para el número al que se destina este artículo).

El Profeta de Nazaret que es el evangelio, teólogo y teología, desenvuelven todos cuatro el papel de la construcción del Reinado de Dios en comunidad.

El párrafo anterior se condensa en el acaecer para el Cristo del Reinado de Dios:

El cual es la única realidad donde los seres humanos están llamados a vivir y que debe guiar y determinar sus vidas. La exhortación al arrepentimiento tiene aquí toda su fuerza bíblica de reorientación

hacia una nueva existencia. El evangelio de Marcos tratará de continuar el anuncio de esa nueva existencia por parte de Jesús, de la constante pugna del mal contra ella y de la crisis en que esto coloca a los que escuchan la buena noticia (Farmer, 2005, p. 1.218).

“El Reinado de Dios exige una reorientación y un cambio total en las vidas de las personas, como Juan el Bautista lo ha señalado con toda claridad (Marcos 1:4)” (Brown, 2000, p. 60; Durkem, 2008, p. 103) (traducción de Brown). “Jesús se dirigió a Galilea a proclamar la Buena Noticia de Dios. Decía: —Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Arrepiéntanse y crean en la Buena Noticia” (Marcos 1:14-15).

En la Palestina del siglo primero, del Jesús carnal, Reinado es lo que hoy entendemos por país o sociedad, o sea que el Reinado o País de Dios que el Hijo del Hombre nos trae es una renovación total en el ámbito personal, social, económico y político. Reino es la expresión sustantiva que se refiere más a una constatación, en cambio Reinado es una forma verbal que verifica cómo el Señor actúa y transforma vital y práxicamente. “Esta es la traducción más adecuada al castellano según los últimos avances de la exégesis” (Novoa, 2006, pp. 55-63). Salta a la vista la centralidad teológica del Reinado divino.

Teología, del griego *theos*, Dios, y *logos*, dinamismo, desenvolvimiento, comprensión. La teología cristiana es la reflexión sistemática sobre la fe en Jesús, o sea sobre la vivencia que tenemos de Él sus seguidores y su comunidad. Esta teología ante todo es la vida del Señor que se comunica. Las personas al ser sujetos de sentido y de proyecto necesitamos reflexionar y trazar el norte de nuestro caminar y esto es la reflexión sistemática de la fe, muy vital y existencial. Por esto para uno de los grandes maestros del cristianismo, San Anselmo de Canterbury (1033–1109), en su *Proslogion*, *fides quaerem intellectum*, es decir, “la praxis de la fe que busca comprenderse”, constituye la teología, cuya fuente es vivir a Cristo. Asimismo, para el gran teólogo de todos los tiempos, Santo Tomás de Aquino (1225–1274), en su *Suma Teológica*, “La fuente de toda teología es la fe”.

Desde esta perspectiva se deriva en la Teología de la liberación su propuesta del “momento primero y del momento segundo” respecto al quehacer de la reflexión teológica, propuesta que le da particular relevancia a la dimensión práxica de la vivencia de la fe:

Lo primero es el compromiso de caridad, de servicio. La teología viene *después*, es acto segundo. Puede decirse de la teología lo que afirmaba Hegel de la filosofía: solo se levanta al crepúsculo. La acción pastoral de la iglesia no se deduce como una conclusión de premisas teológicas. La teología no engendra la pastoral, es más bien reflexión sobre ella; debe saber encontrar en ella la presencia del Espíritu inspirando el actuar de la comunidad cristiana. La vida, predicación y compromiso histórico de la Iglesia será, para la inteligencia de la fe, un privilegiado lugar teológico (Gutiérrez, 1984, p. 35).

"El discurso sobre la fe es un momento segundo respecto de la vida misma de fe" (Gutiérrez, 1987, p. 177; Moreno, 1986, pp. 77-78; Moreno, 1984, p. 218). Al entender de quien acá escribe, este es el enfoque de la teología del Papa Bergoglio.

No por acaso el miércoles 11 de septiembre de 2013, el Papa Francisco recibió en audiencia privada a Gustavo Gutiérrez, presbítero dominico peruano, padre de la Teología de la liberación, de esta visita da cuenta la misma página web oficial del vaticano: www.vatican.co, con fecha del 12 de septiembre de 2013. Este encuentro es un gran reconocimiento papal a dicha teología y su fundador, los cuales en un pasado han sido objeto de vituperios por parte de algunos sectores eclesíasticos. Estando en Roma, Gutiérrez en los días siguientes lanzó un libro escrito junto con su gran amigo, el teólogo y cardenal alemán Gerhard Ludwig Müller, prefecto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe. El título del libro es *De parte de los pobres, Teología de la liberación, teología de la Iglesia*. Müller señala:

He explicado en muchas ocasiones que ni Juan Pablo II ni el cardenal Ratzinger condenaron la Teología de la liberación, sino solo ciertos aspectos erróneos de algunos de sus autores (de los cuales ellos ya se han corregido), dejando en claro que esta teología contiene muchos elementos positivos como la *opción preferencial por los pobres*, que ahora es un rasgo del ministerio del Papa Francisco (Noticia Cristiana, 2013).

Y la actualidad de todo este devenir salta a la vista, ya que se trata de la nueva noticia que nos transforma y plenifica al universo de las personas, la cual nos transmite una auténtica felicidad, el mayor anhelo humano de todos los tiempos. Por ende el Hijo del Hombre nos comunica y enseña una teología que se encarna, que responde a los retos específicos de cada momento histórico, profundamente humana, al punto que Jesús es cada uno de nosotros (Mateo 25:31-46; Romanos 12:4-5; 1 Corintios 12:27; Colosenses 1:18; Efesios 4:15-16) construyendo respuestas concretas a nuestros anhelos, angustias y esperanzas. He aquí un tipo de reflexión de fe muy preciso y diverso a otros que tienen la misma pretensión pero fallida.

La reflexión de fe evangélica es comunitaria o eclesial

No se trata de una comunidad eclesial cuyo evangelio, que es teología, sea "narcisista, encerrada en sí misma" o aferrada al legalismo y "la casuística farisea".

Los fariseos se presentan a Jesús con el problema del divorcio. Su estilo es siempre el mismo: la casuística, ¿Es esto lícito o no? Siempre el pequeño ejemplo. Y esta es la trampa: detrás de la casuística, detrás del pensamiento casuístico, hay siempre una trampa. ¡Siempre! Contra la gente, contra nosotros y contra Dios, ¡siempre!... Pero cuando este dejar el padre y la madre y unirse a una mujer, hacerse una sola carne e ir adelante y este amor fracasa,

porque tantas veces fracasa, debemos sentir el dolor del fracaso, acompañar a aquellas personas que han tenido este fracaso en el propio amor. ¡No condenar! ¡Caminar con ellas! Y no hacer casuística con su situación (Francisco, 2014a).

Según lo anterior las existencias personal y social no cuentan para nada. Ni mucho menos de una eclesialidad teológica para la cual lo único que interesa es el dinero, el poder y la institucionalidad¹⁴.

Debemos salir de nosotros mismos hacia todas las periferias existenciales y crecer en parresia (arrojo, valentía, iniciativa. Nota del autor). Una Iglesia que no sale, a la corta o a la larga se enferma en la atmósfera viciada de su encierro. Es verdad también que a una Iglesia que sale le puede pasar lo que a cualquier persona que sale a la calle: tener un accidente. Ante esta alternativa, les quiero decir francamente que prefiero mil veces una Iglesia accidentada que una Iglesia enferma. La enfermedad típica de la Iglesia encerrada es la autorreferencial... Es una especie de narcisismo que nos conduce a la mundanidad espiritual y al clericalismo sofisticado, y luego nos impide experimentar “la dulce y confortadora alegría de evangelizar” (Francisco, 2013a).

Es curioso: el Pueblo de Dios sabe perdonar a sus sacerdotes, cuando tienen una debilidad, resbalan hacia un pecado... sabe perdonar. Pero hay dos cosas que el Pueblo de Dios no puede perdonar: un sacerdote apegado al dinero o un sacerdote que maltrata a la gente. ¡Esto no lo perdona! Y el escándalo, cuando el Templo, la Casa de Dios, se convierte en una casa de negocios, como el matrimonio: se alquila la Iglesia. La redención es gratis, la gratuidad de Dios es la que Cristo viene a traernos, la gratuidad total del amor de Dios. Y cuando la Iglesia se convierte en negocio, se dice que... la salvación no es tan gratuita... Por esto Jesús coge el látigo en la mano para hacer este rito de purificación en el Templo (Francisco, 2014c).

La dimensión comunitaria de la teología es de capital importancia, ya que es la primera comunidad cristiana la que plasma su vivencia de Jesús al escribir los evangelios, teología por excelencia, o sea que la fuente de estos textos testimoniales es societaria. Comunidad o Iglesia en el Nuevo Testamento; al interior de la vivencia veterotestamentaria, *qahal* en hebreo bíblico, que es la convocación y congregación en grupo solidario por Yahvéh de sus elegidos. *Ekklesiá* en el griego de la koiné novotestamentario, es la acción del Espíritu Santo que reúne y constituye en comunidad a los seguidores del Señor Jesús resucitado, en

14 En la curia (romana) puede haber cortesanos, pero en su concepción es otra cosa. Es lo que en los ejércitos se llama intendencia, gestiona los servicios que sirven a la Santa Sede. Pero tiene un defecto: es vaticano-céntrica. Ve y atiende los intereses del Vaticano, que son todavía, en gran parte, intereses temporales. Esta visión Vaticano-céntrica se traslada al mundo que le rodea. No comparto esta visión y haré todo lo que pueda para cambiarla. La Iglesia es o debe volver a ser una comunidad del Pueblo de Dios y los presbíteros, los párrocos, los obispos que tienen a su cargo muchas almas, están al servicio del Pueblo de Dios (Francisco, 2013d).

continuación, transformación y plenificación de la *qahal Yahvéh*. "La septuaginta traduce qahal por *Ekklēsia*" (cf. Dufour, 2005, pp. 404-413).

ἄρα "Qahal significa grupo, comunidad, asamblea, pueblo" (Ortiz, 2003, p. 153), "también compañía, congregación, reunión". *Qahal* viene de ἄρα *Qahal*, raíz primitiva que significa convocar, acercar, congregar, juntar" (Strong, 2003, p. 117).

La elección de *Ekklēsia* por los setenta se debió sin duda en parte a la asonancia *Qahal Ekklēsia*, pero también a las sugerencias de la etimología: este término que viene de *kaleō* (llamo de, convoco), indica por sí mismo que Israel, el pueblo de Dios, era la agrupación de los hombres convocados por la iniciativa divina, y convergía con una expresión sacerdotal en que se expresaba la idea de llamamiento: *klete hagia*, traducción literal de *mikra qodes*, 'convocación santa' (Éxodo 12:16; Levítico 23:3; Números 29:1) [...] La palabra *ekklēsia* de la que iglesia no es sino un calco, designa la asamblea del *demos*¹⁵, del pueblo como fuerza política. Este sentido profano (cf. Hechos de los Apóstoles 19:32-39s) coloca el sentido religioso cuando Pablo trata del comportamiento actual de una asamblea cristiana reunida "en iglesia" (cf. 1 Corintios 11:18) (Léon-Dufour, 2005, p. 405).

"Iglesia en el griego de la koiné novotestamentario es ἐκκλησία, *ekklēsia* = Iglesia, comunidad, congregación, asamblea" (Ortiz, 2006, p. 169; Léon-Dufour, 2005, pp. 404-405; 2002, p. 250; Vigni, 2003, p. 120). "Además de estos significados, también concurrencia" (Strong, 2002, p. 35). "*Ekklēsia* a su vez viene de los vocablos griegos ἐκ, ek + καλέω, *kaleō*" (Strong, 2002, p. 35; Vigni, 2003, p. 120), ἐκ, ek "preposición primitiva denotando origen (el punto de donde procede el movimiento o acción), de, fuera (de lugar, tiempo o causa)... depender" (Strong, 2002, p. 35), "de, desde, por, en" (Ortiz, 2006, p. 167; Vigni, 2003, pp. 116-117), y καλέω, *kaleō* "convidado, convidar, decir, invitar, llamar" (Strong, 2002, p. 43), "llamar, nombrar, reconocer como, invitar" (Ortiz, 2006, p. 235; Vigni, 2003, p. 188).

Por consiguiente *ekklēsia* = ek + *kaleō* = dentro del contexto semántico novotestamentario es como, desde y por el Espíritu, somos llamados, convocados y por ende reunidos en comunidad. O sea que pertenece a la quinta esencia del evangelio que el Espíritu de Jesús nos saca del narcisismo y nos constituye en Iglesia, nos convierte en hermanas y hermanos referidos al otro recíprocamente. Por consiguiente toda teología evangélica tiene un hondo talante comunitario, eclesial y, sin duda, encarnado, como nos lo señala el Papa Francisco en marzo de 2015, dentro de la carta que remitió al cardenal Mario Aurelio Poli, arzobispo de Buenos Aires y gran canciller de la Universidad Católica Argentina (UCA) con ocasión de los 100 años de la Facultad de Teología de esta universidad. Se trata también de un óptimo texto acerca de que es la teología desde el evangelio.

¹⁵ Palabra griega que significa pueblo.

Enseguida algunos apartes de él que nos dan muchas luces sobre el contenido de este artículo.

Enseñar y estudiar teología significa vivir en una frontera, esa en la que el Evangelio encuentra las necesidades de las personas a las que se anuncia, de manera comprensible y significativa. Debemos guardarnos de una teología que se agota en la disputa académica o que contempla la humanidad desde un castillo de cristal. Se aprende para vivir: teología y santidad son un binomio inseparable.

Por tanto, la teología que desarrollan ha de estar basada en la Revelación, en la Tradición, pero también debe acompañar los procesos culturales y sociales, especialmente las transiciones difíciles. En este tiempo, la teología también debe hacerse cargo de los conflictos: no solo de los que experimentamos dentro de la Iglesia, sino también de los que afectan a todo el mundo y que se viven por las calles de Latinoamérica.

No se conformen con una teología de despacho. Que el lugar de sus reflexiones sean las fronteras. Y no caigan en la tentación de pintarlas, perfumarlas, acomodarlas un poco y domesticarlas. También los buenos teólogos, como los buenos pastores, huelen a pueblo y a calle y, con su reflexión, derraman unguento y vino en las heridas de los hombres. Que la teología sea expresión de una Iglesia que es “hospital de campo”, que vive su misión de salvación y curación en el mundo. La misericordia no es solo una actitud pastoral, sino la sustancia misma del Evangelio de Jesús. Les animo a que estudien cómo, en las diferentes disciplinas –dogmática, moral, espiritualidad, derecho, etc.– se puede reflejar la centralidad de la misericordia (Francisco, 2015a).

Conclusión general

Concluyendo todo este análisis se puede afirmar que una teología evangélica nace de una honda vivencia comunitaria y de cada cual en la persona y existencia de Jesús. Esta vivencia nos lanza a una reflexión de fe en alteridad que se empeña en construir caminos de superación del egoísmo que nos ahoga en esta sociedad. Estos caminos deben estar marcados por estrategias de eliminación de las idolatrías del dinero y del poder, del “estiercol del demonio”, y de la asunción de la persona como basura o desecho. Se trata de una teología en diálogo permanente con la ciencia y la sociedad actual que se deja tocar e interpelar por ellas y por sus acuciantes retos. Una reflexión de fe que construye Iglesia, comunidad, historia, humanidad fraterna sin ningún tipo de exclusiones. Una teología así tiene gran sentido y le presta un enorme servicio al mundo de hoy. Este escrito sin duda conforma una propuesta de teología evangélica que no pretende ser la única ni la absoluta, sino dialogar con otras formulaciones

teológicas. El acaecer de Dios es un misterio que nos desborda, el cual nadie puede convertir en propiedad privada excluyente de toda otra posibilidad.

Sin duda el apóstol Santiago, de forma clara y elocuente, nos enseña qué es la teología desde el evangelio:

Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe si no tiene obras? ¿Podrá salvarlo la fe? Supongan que un hermano o hermana andan medio desnudos, o sin el alimento necesario, y uno de ustedes les dice: vayan en paz, abríguense y coman todo lo que quieran; pero no les da lo que sus cuerpos necesitan, ¿de qué sirve?

Lo mismo pasa con la fe que no va acompañada de obras, está muerta del todo... Estás viendo que la fe se demostró con hechos, y por esos hechos la fe llegó a su perfección... Como ven el hombre no es justificado solo por la fe sino también por las obras... Como el cuerpo sin el aliento está muerto, así está muerta la fe sin obras (Santiago 2:14-26).

Referencias

- Baena, G. (2012). *Fenomenología de la Revelación*. Madrid: Verbo Divino.
- Baena, G. et al. (2005). *Comentario Bíblico Latinoamericano*. Estella, España: Verbo Divino (3 tomo).
- Banco Mundial, (BM). (s. f.). *Página web oficial*. Recuperado el 10 de agosto de 2015 de www.worldbank.org
- Brown, R. et al. (2000). *The New Jerome Biblical Commentary*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall.
- Castellanos, J. (2013). *¿Cuánto nos cuesta la guerra?* Bogotá: Universidad Politécnica Granacolombiano.
- Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, CODHES (2014, 3 de junio). *Página web oficial*. Recuperado de www.codhes.org
- Credit Suisse. (s. f.). *Página web oficial*. Recuperado el 30 de octubre de 2014 de www.credit-suisse.com
- Dalbesio, A. (2003). *Diccionario Teológico Enciclopédico. Voz: Evangelio (et al.)*. Estella, Navarra: Verbo Divino.

- Denyer, C. (1986). *Concordancia de las Sagradas Escrituras*. Miami: Caribe.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE (2013, 1 de mayo). *Página web oficial*. Recuperado de www.dane.gov.co
- Durken, D. et al. (2008). *New Collegeville Bible Commentary. New Testament*. Collegeville, Minnesota: Liturgical Press.
- Farmer, W. et al. (2005). *Comentario Bíblico Internacional*. Estella, España: Verbo Divino (3 tomo).
- Fondo Monetario Internacional, FMI. (s. f.). *Página web oficial*. Recuperado el 10 de agosto de 2015 de www.imf.org
- Francisco, P. (2013b, 5 de junio). *Audiencia General*. Recuperado el 20 de septiembre de 2015 de www.vatican.va
- Francisco P. (2013c, 17 de junio). *Discurso a los participantes en la Asamblea Diocesana de Roma*. Recuperado el 20 de septiembre de 2015 de www.vatican.va
- Francisco P. (2013d, 1 de octubre). *El Papa: así voy a cambiar la Iglesia*. Entrevista hecha por Eugenio Scalfari. Roma: Diario La Repubblica. Recuperado de www.repubblica.it
- Francisco P. (2013e, 24 de noviembre). *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, La Alegría del Evangelio*. Recuperado el 20 de septiembre de 2015 de www.vatican.va
- Francisco P. (2013f, 8 de julio). *Homilía*. Lampedusa, Italia. Recuperado el 20 de septiembre de 2015 de www.vatican.va
- Francisco P. (2014a, 28 de febrero). *Cuando fracasa un amor. Homilía en la Casa Santa Martha*. Recuperado el 20 de septiembre de 2015 de www.vatican.va
- Francisco P. (2014b, 28 de octubre). *Discurso a los participantes en el I Congreso Mundial de Movimientos Populares*. Recuperado el 20 de septiembre de 2015 de www.vatican.va
- Francisco P. (2014c, 21 de noviembre). *Quien escandaliza al pueblo. Homilía en la casa Santa Martha*. Recuperado el 20 de septiembre de 2015 de www.vatican.va
- Francisco P. (2014d, 7 de diciembre). *El sínodo sobre la familia: Los divorciados vueltos a casar parecen excomulgados*. Entrevista. Buenos Aires: Diario La Nación, Primera Plana.

- Francisco P. (2015a, 3 de marzo). *Carta al cardenal Mario Aurelio Poli*. Recuperado el 20 de septiembre de 2015 de www.vatican.va
- Francisco P. (2015b, 9 de julio). *Discurso a los participantes en el II Congreso Mundial de Movimientos Populares*. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Recuperado el 20 de septiembre de 2015 de www.vatican.va
- Gutiérrez, G. (1984). *Beber en su propio pozo. Itinerario espiritual de un pueblo*. Salamanca: Sígueme (5a. edición).
- Gutiérrez, G. (1987). *Teología de la liberación. Perspectivas*. Salamanca: Sígueme (13a. edición).
- Human Rights Watch, HRW. (2014, 5 de diciembre). *Página web oficial*. Recuperado de www.hrw.org
- Leon-Dufour, X. (2002). *Diccionario del Nuevo Testamento*. Madrid: Cristiandad.
- Leon-Dufour, X. (2005). *Vocabulario de Teología Bíblica*. Barcelona: Herder.
- Ministerio del Trabajo, Mintrabajo (2013, 1 de mayo). *Página web oficial*. Recuperado de www.mintrabajo.gov.co
- Moreno, F. (1984). En busca del Reino y su justicia: desarrollo de la ética de la liberación. *Concilium* (192), 217-227.
- Moreno, F. (1986). *Teología moral desde los pobres. La moral en la reflexión teológica desde América Latina*. Madrid: PS.
- Noticia Cristiana. (2013, 13 de septiembre). *Papa recibe a Gustavo Gutiérrez, uno de los padres de la Teología de la liberación*. Recuperado el 14 de diciembre de 2014 de <http://www.noticiacristiana.com>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (s.f.). *Página web oficial*. Recuperado el 10 de agosto de 2015 de www.fao.org
- Ortiz, P. (2003). *Léxico Hebreo-Español y Arameo-Español*. Madrid: Sociedad Bíblica.
- Ortiz, P. (2006). *Concordancia, Manual y Diccionario griego-español del nuevo testamento*. Madrid: Sociedad Bíblica.
- Ortiz, P. (2010). *Introducción a los Evangelios*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología.
- Passelecq, G. y Poswick, E. (2007). *Concordanza Pastorale della Bibbia*. Bologna: Dehoniane.

- Portafolio. (2014, 17 de diciembre). *El 1 % concentra el 40 % de la riqueza de Colombia*. Recuperado de <http://www.portafolio.co/economia/distribucion-riqueza-colombia-2014>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2015, 15 de agosto). *Página web oficial*. Recuperado de www.pnud.org
- Strong, J. (2003). *Concordancia exhaustiva de la Biblia*. Miami: Caribe.
- Vigil, G. (2003). *Vocabulario del Nuovo Testamento greco-italiano*. Milano: Paoline.